

La enseñanza y difusión de la Cultura de Defensa

una asignatura pendiente del Estado

El Centro de Investigaciones Sociológicas, realizó por encargo del Ministerio de Defensa, en Septiembre de 2015, un estudio de ámbito nacional encuestando a una muestra de la sociedad española de ambos sexos y mayores de 18 años, el tema genérico “La Defensa Nacional y las FAS”, que abarcaba una serie de conceptos sobre entre los que destacan: Valoración de distintas profesiones, entre ellas el militar de carrera, soldado profesional y policial; Disposición a participar en la defensa del país en el caso de un ataque militar; Situaciones, ideas y creencias por las que estaría dispuesto a arriesgar su vida por su patria, para salvar la vida de otra persona, por la justicia, la libertad y la paz, por sus creencias religiosas, por sus ideas políticas; opinión sobre el grado en que la participación de las FAS contribuye a aumentar el peso en la política internacional, y la confianza internacional en nuestro país.

Los resultados del estudio son los siguientes¹:



Un 17,2% estaría dispuesto a participar voluntariamente en la defensa del país, y un **40,6% responden NO** con toda seguridad

Un 21,6% cree que la actuación de las FAS contribuye MUCHO al prestigio internacional

En cuanto a la **opinión general sobre las FAS**, un 11,5% cree es

MUY BUENA y un 49,1% cree es BUENA.

Para participar en misiones en el exterior, un **89,2% está totalmente de acuerdo**, si son misiones de paz.

Solo un **40,1% se sacrificaría por su Patria** dependiendo de las amenazas.

En cuanto a emociones: el **24,2% siente FUERTE** emoción, un **26,8% siente ALGUNA** emoción cuando ve la Bandera o escucha el Himno nacional en alguna ceremonia.

Un 42% se siente orgulloso de ser español.

¹El Estudio del CIS puede consultarse en:

http://www.cis.es/cis/open/cm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=14240

Profesión	Media puntos	Lugar que ocupa	Encuestados que opinan un DIEZ
Médico	8.98	1	46,4 %
Bombero	8.81	2	40,4 %
Profesor/maestro	8.29	3	27,8%
Policia	7.64	4	22.1 %
Aboqado	7.06	5	11,0 %
Empresario	6.92	6	10,7 %
Comerciante	6.79	7	7,4%
Periodista	6.58	8	7,8 %
Militar de carrera	6.45	9	10,9 %
Soldado profesional	6.41	10	10,6 %

Un **48,4%** cree que el estímulo para hacerse soldado profesional es tener un **sueldo digno y seguro desde el principio**.

Un **56,1%** si llegase a ser militar le gustaría tener un puesto administrativo, mientras un 33,9% lo haría en un puesto operativo. Solo un 8,7% preferiría tener una compañera si lo destinaran a un puesto de combate (70% no quiere contestar a esta pregunta)

De los encuestados, un 70,2% se declara católico, pero un 55,9% manifiesta no asistir con frecuencia a actor religiosos.

Y en cuanto a amenazas, un **42%** está de **ACUERDO** en que el **“Estado Islámico” es una amenaza real para la seguridad de España**, y un 36,3% solo está **BASTANTE** de ACUERDO.

Estos datos contrastan con la Encuesta llevada a cabo por el instituto Gallup² sobre la disposición de la ciudadanía europea a luchar por su país en el caso de que se proclamara una guerra.

Esta abismal diferencia de criterio ante conceptos tan relacionados y la gran diferencia que presenta la sociedad española con relación a la europea, solo tiene una explicación, la política de difusión de la Cultura de Defensa de los sucesivos gobiernos de las últimas décadas, con independencia de su color político, con un afán de no reconocer que las Fuerzas Armadas son una institución que tiene que estar preparada para ser empleada en la guerra y con afán de satisfacer las tendencias pacifistas que han inundado todos los sectores sociales, concentran todo el esfuerzo de difusión de las actividades de las FAS, en enfocar sus misiones y su preparación en lo que realmente son sus misiones colaterales, es decir, se ha defendido la idea de nuestras FAS como una ONG, en este caso, sin la letra N en sus siglas, porque serian en algún caso OG.

Nación	% Dispuestos a luchar	Nación	% Dispuestos a luchar
Hungría	29	Austria	22
Italia	20	Finlandia	74
Holanda	15	Grecia	54
Reino Unido	27	Kosovo	55
Portugal	28	Polonia	47
Irlanda	38	Rusia	59
Francia	29	Suecia	55
España	21	Suiza	33
Bélgica	15	Turquía	73
Alemania	18	Ucrania	62

Encuesta del Instituto Gallup

La obsesión para que no pareciera que nuestras FAS estaban en Teatros de Operaciones (T.O.), y aunque el nombre de sus misiones, en algún caso, es el de “peacekeeping operations” (mantenimiento de la paz), es fácil entender que no hay ninguna manera de mantener la paz en sus distintas formas, si no es desplegando en los T.O., con las fuerzas contendientes combatiendo. Esto produce bajas, algunas mortales, producidas por el fuego enemigo, por accidentes al manejar vehículos pesados por zonas en las que las carreteras son inexistentes, y donde hay que actuar en apoyo de una población cuya lealtad es muy dudosa.

²El Estudio del CIS puede consultarse en:

<http://www.20minutos.es/noticia/2945826/0/m-apa-paises-europeos-porcentajes-ciudadanos-dispuestos-guerra/>

El afán por no querer que el pueblo español conozca toda la dureza y el riesgo de nuestros soldados, ha llegado hasta el caso, de negar el uso de condecoraciones concedidas por gobiernos aliados, por ser obtenidas por permanecer en zona de combate.

Nuestros gobiernos han mantenido una política informativa, dedicada a transmitir a los españoles que nuestros soldados, en tierras lejanas, están construyendo escuelas, repartiendo alimentos, instalando hospitales para poder atender a los numerosos enfermos de las localidades próximas a los T.O. ¡Y sí, nuestros soldados hacen estas cosas!; pero dentro de unas misiones que se denominan CIMIC (Civil and Military Cooperation) e, incluso, colaborando con sus propios donativos; pero estas misiones CIMIC son totalmente complementarias de su misión principal para la que están desplegados.





Es, sí, muy importante porque con estas CIMIC se gana el apoyo y la confianza de la población y sus autoridades, lo que sin duda es una contribución al éxito de las operaciones militares.

En resumen, el español encuestado está muy satisfecho de que sus soldados sean muy apreciados en los países de despliegue y por las organizaciones como la ONU, la OTAN, la UE; siente gran satisfacción al ver los programas de televisión y radio dedicados a nuestros contingentes en el exterior, y pasan de largo cuando se producen bajas que en ocasiones se repatrian por la noche para evitar la excesiva publicidad del triste suceso.

Imbuida la sociedad de esta filosofía, es hasta lógico, que cuando se les pregunta a los españoles si serían capaces de tomar las armas para defender a su Patria en el escenario que proceda, solo un 17,2% asiente. Quizás habría también que preguntarles que entienden por el concepto Patria y nos llevaríamos una sorpresa.

No se les ha explicado:

Que la amenaza está muy pocos kilómetros al sur de España, que a un par de horas de avión tenemos la frontera con el SAHEL.

Que el Estado islámico (mal llamado DAESH), tiene células activas en todas las naciones europeas, incluida España, donde raro es el día

que no escuchemos en las noticias mañaneras la detención de algún miembro de estas células,

Que ha de estar alerta porque en cualquier lugar y momento un fanático talibán puede hacer explotar su cinturón o disparar su fusil kalashnikov asesinando a pacíficos ciudadanos que se encuentran disfrutando de un esparcimiento en un establecimiento público.

Que la Seguridad nacional, no es solo obligación de las FAS y los FCSE; es una obligación para todos los españoles.

Que los recursos “no militares” susceptibles de ser necesarios para la seguridad nacional, en la que se incluyen las catástrofes no producidas por el hombre, deben estar catalogados por su estado y ubicación para que el Consejo de Seguridad Nacional, que ha heredado las competencias del Comité Nacional de Planes Civiles de Emergencia, pueda disponer de estos recursos para su empleo inmediato.

Para este conocimiento de los recursos “no militares” deben colaborar los gobiernos de las Comunidades Autónomas (CC.AA), los ministerios civiles poseedores de estos recursos, y las empresas. ¿Unas CC.AA que públicamente anuncian que no acatarán la Ley de Educación, que no acatarán las sentencias del Tribunal Constitucional, que no acatarán los

límites presupuestarios aprobados por el Congreso?; ¿Cree el lector que se prestarán a mantener los recursos “no militares” de la parte de España que “gobiernan” listos para su alistamiento a la orden del Consejo de Seguridad Nacional? La respuesta es ¡no!. Y la avalan muchos años de experiencia a cargo del Sistema de Crisis de quien esto escribe.

Pero... ¿cómo se puede acometer un cambio que parece está en la actitud del Gobierno hacia la difusión de esta Cultura?. Son, al menos, un par de generaciones las que han estado en sus ciclos educativos privadas del conocimiento de los conceptos básicos de los símbolos de España, como la Bandera y su significado; los acontecimientos históricos que han dado gloria universal a sus hechos de armas; los acontecimientos que nos proporcionaron un prestigio universal, como los grandes vuelos de la incipiente aviación española; las batallas que marcaron los hitos de la historia de la constitución de nuestra patria como nación y contribuyeron a forjar el espíritu de Unidad, que algunos pretenden ahora quebrar incluso falseando la propia historia, que por supuesto nadie enseñó a sus correligionarios.

Se han realizado esfuerzos por distintas organizaciones para difundir la Cultura de Defensa, como el CESEDEN con sus cursos en los que incluyen a políticos y catedráticos de la Universidad; el Instituto Español de Estudios Estratégicos que mantiene siempre abierto un campo de difusión mediante seminarios y publicaciones; el propio Ministerio de Defensa estableciendo un Acuerdo-Marco con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

En relación con el CESEDEN, hay que señalar que la aplicación de los Acuerdos de Bolonia a las Fuerzas Armadas debería haber pasado por convertir el CESEDEN en la UNIVERSIDAD DE LAS FAS, donde deberían haber quedado concentradas en distintas Facultades las

Enseñanzas de Grado, asignadas a las distintas carreras militares, acordes, además, con sus currículos militares; los Máster correspondientes a la Enseñanza Superior, como Cursos de Estado Mayor, de Perfeccionamiento, de Especialización, etc. Esta Universidad de las FAS abierta a las demás universidades podía haber sido un aula permanente de difusión de la Cultura de Defensa. Y no se está inventando nada: esta Universidad existe en numerosas naciones aliadas y amigas con unos excelentes resultados, lo que no existe es el currículo actual que obliga a los alumnos de las Academias Militares a cursar simultáneamente un Grado civil, por cierto ajeno a sus necesidades profesionales.³

Pero la aplicación del Acuerdo-Marco, antes mencionado, en la práctica no aporta resultados positivos de conocimiento, porque lo apretado del currículo escolar de las enseñanzas primaria, secundaria y bachillerato no deja tiempo para esta actividad.

¿Cómo resolver este problema?, en primer lugar dar cumplimiento a la Ley 35/2015 sobre Seguridad Nacional, artículo 5. Para ello, y en previsión de una falta de colaboración de los estamentos encargados de su desarrollo, crea una Conferencia Sectorial para asuntos de la Seguridad Nacional, con objeto de articular la participación de los actores en esta gran empresa de divulgar esta Cultura a todos los españoles.

La ley 36/2015 no encomienda al Ministro de Defensa esta tarea, sino que señala a los ministros como responsables en el ámbito de sus departamentos. En la estructura del Ministerio si se asigna al Secretario General de Política de Defensa (SEGENPOL) una División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa. Pero realmente esta organización para la difusión de esta Cultura data de los años 80, con la Ley Orgánica 6/80, derogada por posteriores disposiciones.



³https://en.wikipedia.org/wiki/National_Defence_University_of_Warsaw

<http://www.studies-in-poland.pl/s/2333/57926-Studies-in-Poland/466-War-Studies-University.htm>

Es evidente, por las consideraciones mencionadas anteriormente, que este sistema no ha dado un resultado positivo, como evidencian las encuestas del CIS antes mencionadas..

Para potenciar estos mandatos legislativos sugiero que la responsabilidad de la difusión de la Cultura de Seguridad y Defensa, se traslade a un solo organismo, con nivel de, al menos, Dirección General con una relación funcional con el Consejo de Seguridad Nacional, que tiene autoridad por Ley para incluir en los currículos escolares todo un abanico de temas de cultura histórica relacionada con la exaltación del patriotismo, y de temas como las amenazas nacionales y las misiones de las FAS, sin olvidar la facultad que tiene este Consejo para disponer la organización de actos que favorezcan esta difusión. No hay que olvidar que este organismo que sugiero debe tener una adecuada dotación presupuestaria para la contratación de buenos profesionales de medios y de redes sociales.

Para una puesta en marcha inmediata, este organismo con dedicación plena a la tarea de difundir esta Cultura, puede contar con la aportación

voluntaria de los hombres de las numerosas asociaciones militares que hay registradas en España, cuya enumeración sería larga, pero como ejemplo señalaremos la Real Hermandad de Veteranos de las FAS y de la Guardia Civil; la Asociación de Militares españoles (AME); la Hermandad de antiguos Caballeros Legionarios; la Asociación Española de Militares Escritores (AEME); la Unión Nacional de antiguos miembros de las Milicias Universitarias (UNAMU); la Asociación de Veteranos Paracaidistas; y un largo etc., cuyos asociados distribuidos por toda la geografía nacional, constituyen una legión de hombres que después de haber entregado su vida profesional a la defensa de los valores patrios, sentirían el honor de seguir siendo útiles a la Patria difundiendo estos valores a la sociedad en el ámbito educativo, con el orgullo de poder exponer su propio ejemplo. Estas las asociaciones de militares constituirían un gran apoyo a las Consejerías de Educación, además de no tener que invertir presupuesto para los educadores que deberían asignarse a estas clases.

Es una idea que expongo, como colaboración a la difusión de la Cultura de Defensa.

ÁNGEL LEÓN
DÍAZ BALMORI

Coronel de Aviación DEM (R)